EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY



Año X. | Montevideo, ABRIL 20 de 1921 | N.° 362

REDACCION: SAN JOSE 1168

Una bella fiesta ofrecida por "Euskal Erría"

Desde que se fundó nuestra corporación ha venido verificándose la fiesta anual que congregó siempre a todos nuestros consocios en un círculo de distinción, familiaridad y amistad.

Con todo cariño recordamos las jornadas realizadas hasta hace pocos años, en la hermosa sede de la Sociedad « Criolla », donde, entre agradables vinculaciones, comenzaba a desenvolverse el plan de festejos combinado por las Comisiones de Fiestas designadas por el Consejo Directivo. Fueron aquéllas, efectivamente, fiestas inolvidables que contribuyeron a la consolidación de « Euskal Erría », porque atrajeron a nuevos elementos que lucharon después junto a nosotros con dedicación y buena voluntad.

Las fiestas constituyen el acitate para el trabajo fecundante, desde que contribuyen luego a la formación de propósitos que tienden al mantenimiento de las patrias tradiciones, al par que son un medio seguro para unificar totalmente a nuestra familia vascongada.

Y si fomentar las fiestas es realizar también un apostolado plausible, como lo establecen nuestros Estatutos, bien podemos proclamar que las jornadas de « Euskal Erría », realizadas hasta la fecha, fueron los caminos que lentamente condujeron a la victoria.

Los que sigan con interés las actividades de nuestras Comisiones, habrán podido comprobar la verdad de estas manifestaciones.

Las fiestas como las nuestras atraen a los vascos como a los que no lo son y que figuran en nuestros registros como cooperadores.

Por eso, en todo momento, hemos simpatizado con su realización periódica.

La fiesta programada para el 10 del corriente, como era de esperarse, atrajo a una concurrencia extraordinaria, especialmente en las horas de la tarde. Era tal el número de concurrentes, que fué necesario adoptar las providencias del caso para el cumplimiento de los números determinados de antemano por la activa Comisión de Fiestas.



Pero hagamos crónica circunstanciada del acto a que nos referimos.

En las primeras horas

La Revista social y la misma prensa habían anunciado, en sus íntimos detalles, las actividades que se habían desplegado para la debida organización de los festejos. Sólo los que intervienen en estos asuntos, pueden darse cuenta del esfuerzo que representa preparar un acto de esta naturaleza.

A eso de las 11 de la mañana, fueron llegando los asociados y consocias que se habían adherido al almuerzo. Hubo encuentros amistosos, mientras el chistu y el tamboril ejecutaban notas típicas de carácter vasco.

El almuerzo

Poco después de las 12 los comensales tomaron asiento en las mesas convenientemente distribuídas.

Como se sabrá, la Institución no ofrece, por su cuenta, como lo hiciera hasta el año pasado, el almuerzo a los asociados e invitados, en virtud de que origina un gasto de más de OCHOCIENTOS PESOS ORO, resolución que adoptó la Asamblea General por mayoría de votos. Sabemos que muchos elementos no concurrieron a este almuerzo por razones respetables.

El almuerzo fué servido por el señor Sburlatti, propietario del Hotel Marconi, que realizó su misión con el aplauso general.

El menú servido fué el siguiente, que lo reproducimos complacidos:

Fiambres surtidos.
Ensalada rusa.
Sopa. — Puré de arvejas.
Olla a la española.
Corderito asado a la criolla.
Ensalada de berros.
Frutas surtidas.
Café.
Vino nacional.
Agua mineral.
Sidra Sagardua.

En la cabecera de la mesa, ocupaba el sitio de honor el Presidente de « Euskal Erria » señor D. Matias Gamboa.

Durante el almuerzo, que se realizó en un ambiente de cordialidad admirable, una excelente orquesta cuyos números vascos fueron dirigidos por nuestro consocio Don Tomás Mujica, nos ofreció notas de un repertorio seleccionado, por lo que mereció cariñosas manifestaciones de alto aprecio.

El chistu y el tamboril, por su parte, ejecutaron números apropiados que despertaron vivos recuerdos del solar lejano y querido.

Habla el señor Gamboa

El Presidente de « Euskal Erría » D. Matías Gamboa, pronunció estas sentidas palabras, por lo que fué muy felicitado, pues ellas concitan a la lucha ininterrumpida:

Señoras, señores:

Una fiesta de carácter fraternal nos congrega en esta sala a cuantos pertenecemos a « Euskal Erría ».

El espiritu de asociación, la unidad que preside nuestros actos bajo el ideal de la concordia, han guiado nuestros pasos encaminándonos por sendas de rectitud y de honradez probadas.

Asi nos ha encontrado el 30 de Marzo de 1921, cuando recordamos el noveno aniversario de la fundación de nuestra Institución.

Pero, si grandes son los exitos que hemos obtenido en estos nueve años de vi-

da activa, más grandes serán los triunfos que nos deparará el porvenir, si somos consecuentes al plan de acción combinado ya con los propios fines que determinan nuestros Estatutos.

Para ello será indispensable, además, que todas las voluntades nos acompañen en la labor futura y que todos a una respondan a las aspiraciones de nuestras Comisiones, confirmando así los prestigios que tan justicieramente ha conquistado «Euskal Erria», porque ésta ya tiene un carácter de Presidente de «Euskal Erria», como hijo fiel de aquellas montañas que nos hablan al corazón con sus acentos de cariño, saludo también a las Instituciones hermanas representadas en esta fiesta, a la prensa y demás invitados, mientras nuestros labios, en coro, entonan el Guernikako Arbola . . .».

Acto seguido, la orquesta ejecutó el Guernikako Arbola, que fué coreado por todos los presentes.



Asistentes al almuerzo realizado el domingo 10 del corriente.

capital social de $ 36.000 con $ 9.000 disponibles para realizar las obras aconsejadas por sus Estatutos, SIN DÉBITOS DE NINGUNA ESPECIE, y con un número de asociados como nunca los tuvo nuestra Corporación.

Estamos en situación próspera, lo que nos place recordar en este acto altamente simpático, en que se me presenta la oportunidad de presentar mi homenaje a mis laboriosos compañeros de Consejo, a las Comisiones de Señoras, Beneficencia e Instrucción con el Sub Comité de la Unión de Fiestas y a la Revista social; y, en mi

He aquí la nómina completa de los asociados que se adhirieron al almuerzo:

Matías Gamboa, Dr. Francisco Cortabarría, Domingo Aiscar, José Mariezcurrena, Ana A. de Mariezcurrena, Juan Harambure Tissier, Fermín Hernandorena, Manuel Mujica, Eulogio Arín, Antonio Mariezcurrena, Rosa D' A. de Mariezcurrena, Francisco Garayalde, Escolástica Z. de Garayalde, Fidel Garayalde, Juan Lázaro y Ormart, María G. Cortabarría, María M. Aguirre, Eugenia Goñi, Francisco Goñi, Angel Magirena, Martín J. Mariezcurrena, Esteban Leonis, Víctor Blasco, Pedro Eli-



ssegui, Pedro Arteche, Dr. Emilio Cirio, Pedro Aguirre, María Mercedes C. de Aguirre, Eugenio J. Cazeaux, Pedro Irigoyen, Angela P. de Irigoyen, Bautista Bouzout, Francisco Bouzout Listre, Clemente Arotcharen, Miguel Arruti, Angela L. de Arruti, Angelita Arruti, Fermín Osácar, Pedro M. Osácar, José M. Sarasola, José M. Sarasola (hijo), Beltrán Bersais, Asencio Mendiola, Juan Minvielle, Carlos M. Puch, José Gorriti, Lorenzo Harriet, Lorenzo Harriet (hijo), Antonio Eguiluz, Cristóbal Sanjinés, Ildefonso Barañano, Miguel Rethén, Bernardo Berhau, Rodolfo Gorriti, Gastón Latour, Juan B. Igon, Angel Ferrando, Víctor Ferrari Roca, Armando Diez, Joaquín M.ª Ibarburu, Tomás Mujica, Pedro Novoa, José María Erquicia, Domingo Aramburú, Julián Labaca, José Lizarazú, Josefa E. de Mujica, Hugo Suárez, Miguel Deque, Raymond Ronze, Juan A. Paperán, Alcides Cansi, Juan Harambure.



Miembros del Consejo y Comisión de Fiestas.

Las horas de la tarde

Una vez terminado el almuerzo, fueron llegando los primeros grupos de consocios y asociadas, con el fin de disfrutar de las horas gratísimas y de sano esparcimiento que siempre ofreció « Euskal Erría ».

Cuadros alegres y familiares admiramos en la tarde del 10 del corriente, tarde fría ventosa, que amenazaba lluvia. Eran elementos de nuestra raza vasca que, cerca del retoño del Arbol de Guernika, formulaban sus propósitos de acción. Tanto la ancianidad como la juventud y la infancia, se confundieron todos en unas horas de satisfacciones íntimas.

Y mientras las notas de nuestro himno vasco o las armoniosas vibraciones de nuestra música tradicional llenaban el espacio, muchos corazones palpitaban de emoción recordando tal vez otras jornadas análogas realizadas en el propio solar euz-



kadiano, al pie de las montañas, y muy cerca de los caseríos, las cuales acentuaban sus entusiasmos mientras la tarde moría lentamente y el sol iluminaba, con sus últimos rayos, los caminos que conducían a los pueblecitos lejanos . . .

Tuvimos, en la tarde de la fiesta, la satisfacción de saludar a los representantes de las Instituciones hermanas y de la prensa, quienes tuvieron palabras de elogio para la obra que desarrolla « Euskal Erría » en el Uruguay.

En medio de animación indescriptible, pasaron las horas con una audición musical.

La jota tradicional fué bailada con rasgos señalados y mereció el aplauso unánime. Los cuatro hermanos Arín nos ofrecieron una jota soberbia. Y cuando las notas vibrantes de la orquesta cesaban un momento, el chistu y el tamboril hacían llegar a nuestro espíritu notas sumamente sentidas.



Varios de los miembros de la Comisión de Señoras.

Vinculación de afectos

En la fiesta que comentamos ligeramente pudimos comprobar que, a la sombra de nuestra Institución, se realiza una vinculación de afectos y sentimientos; «Euskal Erría» es la Institución que, al agrupar a tantos hermanos en raza, nunca les pregunta si corresponden al norte o al sur del Pirineo. Para ella todos son hermanos. No hay distinciones de nacionalidades. Ricos y pobres, TODOS UNIDOS forman la vida de nuestra corporación.

Esto es lo que ofrece « Euskal Erría » en todo momento: fraternidad para todos y buenas disposiciones para el trabajo

El lunch

Los asociados en general como los in-

vitados fueron obsequiados por un lunch, que estuvo a cargo de la confitería *Petit Versalles*, que cumplió correctamente los deseos de la Comisión de Fiestas. Ni una queja fué formulada por este servicio, muy bien ofrecido y sin una discordante.

El Recreo

Los concurrentes a nuestra fiesta, pudieron apreciar debidamente las buenas condiciones en que se encuentra nuestro Recreo social. Los arbolitos van creciendo y dentro de pocos años se tendrá, especialmente en el camino, una linda sombra que contribuirá a llenar de encantos ese pintoresco solar que lo consideramos como de Euzkadi.

Las cunetas de desagües, recientemente terminadas, llamaron también la atención, porque contribuirán a la conservación del camino que representa una obra de progreso.

Adhesiones

La Comisión de Fiestas ha recibido expresivas notas y telegramas de adhesión de la Presidencia de la República; de los señores Ministros de Francia y España; de la «Euskal Echea» y «Laurak Bat» de Buenos Aires; del P. Agustín de Pamplona y del señor Regino Galdós.

La Comisión de Fiestas

Por el éxito brillante obtenido por la fiesta anual, presentamos nuestras sinceras felicitaciones a la Comisión de Fiestas, que tanto ha trabajado por la feliz realización de los festejos.

Por su parte, el Consejo Directivo, en su sesión celebrada el 12 del actual, acordó dirigir una nota felicitando a la referida Comisión, en términos sumamente fraternales.

Restablezcamos la verdad ¿Elcano o Cano?

II

Demostrada la improcedencia de la forma «del Cano», lo mismo si el apellido es castellano que si es vasco, el folleto que comentamos endereza sus razones a demostrar que el apellido es Elcano, y la forma lógica de su transcripción cuando va unido al nombre «de Elcano».

Cano no es solariego vasco, dijimos porque no hay vestigios de este término en la toponimia vasca. En cambio Elcano sí lo es. Hay en el País otros apellidos Elcano; hay casas solares de Elcano. Hay en Aya (Guipuzkoa), un barrio Elcano. Hay en Nabarra, en el valle de Egües, un lugar denominado Elcano. ¿No es lógico, razonable, pensar que Elcano es un apellido solariego vasco, procedente de una de esas casas solares, de esos valles, de esos barrios? Es ello tan conforme al espíritu que prevalece en la formación de apellidos vascos, que desde luego, puede asegurarse que sí.

Un caso práctico pone en vías de realidad esta conjetura.

Hay en el Archivo de Zumaya un expediente de hidalguía ejecutoriado en el año 1601. En él consta clara, concretamente, que un Martín de Urezperoeta, nacido hacia siglo y medio en el valle de Elcano, de la tierra de Aya, en sus danzas por el mar cambió el apellido Urezperoeta por el nombre del valle en que había nacido, y en lo sucesivo se llamó Martín de Elcano. Casóse en Guetaria, y

todos los hijos usaron Elcano como apellido propio.

No nos consta que las personas citadas en la hidalguía fuesen parientes de Juan Sebastián, pero los datos que vamos aportando, ¿no nos llevan sin vacilaciones a creer que el apellido del navegante era también vasco, y era Elcano?

***

Una objeción se hace a este razonamiento.

Como no es posible negar la existencia de lugares Elcano, se ha pretendido explicar esa existencia diciendo que a esos lugares se llamó Cano para conmemorar la hazaña de Juan Sebastián, y que luego se corrompió el nombre.

Absurdo por muchas razones. Consta en documentos que lugares Elcano existían en el País cinco siglos antes de que naciese Juan Sebastián. Ante esta razón, sobran las demás.

Tampoco falta quien sostiene esa misma teoría conmemorativa, retrotrayendo la aplicación del apellido Cano a la toponimia, a épocas anteriores al navegante; es decir, suponiendo que se llamó Cano a esos lugares, para perpetuar el recuerdo de hazañas de algún otro Cano anterior al marino Juan Sebastián.

Es procedimiento desconocido en el País. Además, ¿qué empresa gigantesca ignorada por los vascos actuales podría realizar un Cano para que diversos lugares de Guipuzkoa y de Nabarra acogieran su nombre con tal inusitado fervor?

Pero hay otro absurdo. En el año 1025 existía Elcano. ¿Cómo pudo derivarse ese nombre de una palabra castellana, Cano, si el idioma castellano no se había formado aún?

***

Tan de ligero han hablado de ordinario los defensores de Cano, que han hecho afirmaciones carentes de la menor solidez y que se derriban con estrépito ante el menor decidido empuje de la historia.

«De 1522 a 1671 — dijo uno de los más acérrimos defensores de «Cano» — no existió el apellido Elcano en concepto de circunnavegador del globo ni en documento ni en cita alguna de obras».

Y, efectivamente en el folleto se reproduce un documento de 1582 en que aparece por dos veces el apellido Elcano aplicado al circunnavegador del globo. Y el documento es el registro de una Junta en la que se lee una petición del pueblo de Guetaria. De documentos que decían no existir en esa fecha, existe, pues, por lo menos uno enviado del pueblo mismo del navegante, y refrendado por las Juntas generales de Guipuzkoa.

***

Por fin el folleto explica de dónde procede la equivocación de haber transformado Elcano en Cano.

Ya dijimos que antiguamente se ponía muy poco cuidado en la fiel transcripción de apellidos: no se escribían mayúsculas o se las ponía donde no hacía falta: se dividían y juntaban a capricho las palabras y las letras. Estas dos palabras, «de Elcano», se han escrito cien veces en todas las formas imaginables. Reproducidos fotográficamente aparecen en el folleto varios documentos en los que figuran determinadas transcripciones del apellido que nos ocupa, y otros en los que al hacer referencia a los primeros, se alteran las formas de transcripción. Hay un escribano que al poner su propio nombre al fin de un documento firma Martín «deelcano». Y otro en el que haciendo referencia a aquél se dice que lo firma Martín «del cano». Una



vez vista esta poca fijeza de transcripciones y este desenfado en la escritura, ¿ puede tener valor la afirmación de que el apellido « de Elcano » es « del Cano », porque éste escribía « delcano » ?.

En el folleto se reproducen documentos en los que aparecen bien conocidos apellidos, escritos así:

delaborda
dernialde
delduayen

¿A quien se le ocurrirá por eso, decir que esos apellidos son « del Aborda », del Nialde » « del Duayen » y no « de Laborda », « de Ernialde » y « de Elduayen » ?

Ese es el caso de Elcano. Lo mismo que los apellidos arriba citados, al escribir el « de » de los solariegos vascos ante Elcano, de las dos « e » hicieron una, y en lugar de « de Elcano », escribieron « delcano » con la contracción de costumbre, y sin mayúscula, como de costumbre también.

Al cambiar luego las reglas de la escritura, los castellanos acostumbrados a oir y emplear su apellido Cano, descompusieron el nuestro sobre ese pie forzado, que era familiar a sus oídos, y en lugar de decir « de Elcano », dijeron « del Cano ».

⁂

Pero lo dijeron muy pocos. La mayoría sigue empleando la forma verdadera, Elcano, tradicional en el País, lógica y peculiar.

Rarísimo es el vasco que cree que fué Cano el guetarriara que primero dió la vuelta al mundo. Si por instinto, por exigirlo así nuestra toponimia y la índole de nuestro idioma, hemos sostenido tradicionalmente la forma castiza Elcano, sigamos sosteniéndola con cariño ahora que todas las razones vienen en apoyo de nuestra convicción.

J. M. DE OJARBIDE.

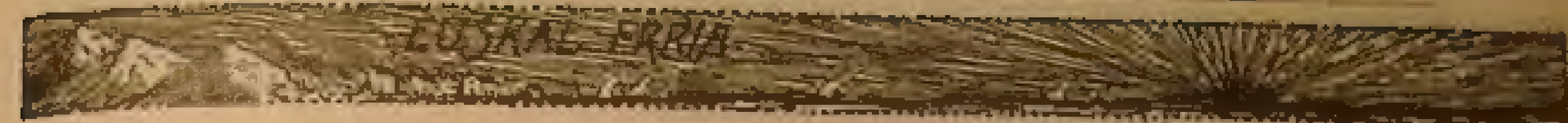
El Teatro euskérico

Lo he dicho más de una vez: en el campo de nuestra actividad hay un punto del que fluyen gérmenes de vida que hasta ahora han escapado a toda disciplina y a todo encauzamiento. Hay una energía latente que no se ha recogido y distribuído, a pesar de que, bien conducida, puede llevar impulso vigoroso y permanente al más maravilloso mecanismo de nuestra propia vida: el idioma vasco.

Esa energía latente es el teatro euskérico: en él tengo puestos gran cariño y gran confianza, porque, a mi juicio, es instrumento apropiado para grandes empresas en pro de nuestro lenguaje.

Lo he dicho también aquí mismo alguna vez: quedé sorprendido grandemente al conocer el resultado de una estadística, imperfecta desde luego, de las funciones teatrales euskéricas organizadas en un invierno, y del número de obras que en esas representaciones se habían puesto en escena. Esos datos se hicieron públicos, llegaron a conocimiento de cuantos parecen desvivirse por hallar medios que impulsen adelante el idioma vasco, y, sin embargo, nadie recogió la lección soberana que de aquellos datos se desprendía; nadie puso manos a la obra de vigorizar ese germen, de insuflar vida nueva al teatro euskérico, como medio de divulgar la cultura y de difundir el idioma, sin trabajo, insensiblemente, por vía de juego y de distracción.

Hoy, la Sociedad de Estudios Vascos ha puesto su atención en este asunto: no tar-



dará mucho en publicar las bases de varios certámenes que ha ideado para difundir el teatro euskérico y elevar el nivel artístico en que se desenvuelve. Los medios aceptados son varios, prácticos todos ellos, aptos para ser puestos inmediatamente en ejecución; a dos de ellos, los esenciales, quiero dedicar un breve comentario.

Es el primero un certamen de obras teatrales euskéricas. Al parecer, poca novedad puede ofrecer este procedimiento Y, sin embargo, la tiene. Es verdad que estos certámenes no escasean, pero en ellos, la mayor parte de las veces, se tiende únicamente a conseguir un par de obritas jocosas que no salgan del nivel ordinario de todas las anteriores. Realmente, las recompensas que a los autores se ofrecen no dan derecho a pedir otra cosa.

Ahora, no es eso lo que se intenta: se pide mucho más. Se ofrece un premio decoroso, dos mil pesetas, y se tiende a obtener una obra de relativa trascendencia, que sea un firme paso arriba en la escala de nuestro teatro; una obra que muestre elevación de ideas, buceo de sentimientos, observación personal, algo propio y digno bien expuesto y desarrollado, que la haga meritoria por sí: no por la simpatía con que acogemos cuanto en euskera se escribe, sino por su concepción misma, por el valor intrínseco y esencial inherente a la obra misma.

Está bien, muy bien, ese intento de elevación de nuestro teatro. Hace demasiado tiempo que nos movemos en el mismo peldaño: vamos a ver si dando mayores alicientes a los escritores, los autores viejos suben de grado, o surgen otros nuevos con procedimientos renovadores. Naturalmente, el premio ofrecido no comprendía en sí la satisfacción de todas las aspiraciones de un comediógrafo; aun con él, quedan insatisfechos ciertos anhelos espirituales, de índole artística, de naturaleza ntima, con la depurada representación de la obra escrita, el halago del aplauso público, y otros, que son muchas veces la recompensa más ansiada por quienes idean tramas destinadas a adquirir forma plástica.

Pero no es posible cambiar radicalmente, en un momento, el rumbo de los hechos; empezar por donde la Sociedad de Estudios Vascos empieza, ya es hacer público ofrecimiento del propósito de enmienda y dejar valiosa prenda en garantía de que ha de cumplir lo que promete.

Además, en este proyecto, también se atiende indirectamente a esos anhelos artísticos de los autores: los alicientes que se ofrezcan a los actores para que representen bien las obras son grandes alicientes para el autor, que así podrá ver sus producciones animadas de aquella vida ideal que quiso prender en el alma de los personajes que iba creando.

Y esos alicientes para los actores existen en el proyecto, bien pensados y combinados.

En realidad, hacen mucha falta. Las funciones euskéricas que en el curso del año se organizan son muchas, pero rara vez se pretende con ellas hacer obra artística. Ofrecer a los amigos un elemento de distracción, suele ser su único objeto, y a esa finalidad se llega sin el trabajo de un esfuerzo depurado.

Por eso, en contadísimas ocasiones sobrepasan los aficionados el nivel de una altura muy mediocre; estamos estancados en un remanso, en peligro inminente de que la quietud nos pudra el agua.

Para que eso no suceda, y el agua corriente del río entre con todo su ímpetu en el remanso, en el proyecto de que hablamos se desarrolla la idea de un certamen de grupos artísticos, enderezado a dar alicientes para mejorar en calidad el trabajo de los aficionados, sin dejar por eso de multiplicarlo.

Está en efecto, el proyecto estudiado en forma que permita en la primavera próxima juzgar el grado de actividad desarrollada por cada grupo en el curso del invierno, y la altura artística que ha llegado a alcanzar, la finura y delicadeza del trabajo, la armonía del conjunto. Los elementos están manejados en tal forma que presentan grandes alicientes para que se realice la doble finalidad del certamen: que se represente mucho y bien, que se formen grupos de aficionados que realicen labor activa en forma cada vez más decorosa y artística.

Este certamen de grupos artísticos es a mi juicio, el punto culminante del proyecto, y sufriré una desilusión si no remueve enérgicamente la inquietud de los aficionados, y si en este invierno no se multiplica la actividad de todos ellos y ya en la primavera próxima no se dejan sentir los efectos de esa acción en toda la intensidad exigible a este intento de reavivar y depurar el ambiente de la escena vasca.

Pero sea cualquiera el resultado que se obtenga, habrá de persistirse en esta idea de difundir el idioma vasco y de realizar obra general de cultura en el País por medio de los recursos preciosos del arte teatral. En este campo podemos, sin necesidad de pedir nada a nadie, desplegar libremente nuestra actividad. Hay lugar para grandes iniciativas y fructíferos empeños.

Y no hay mejor camino que éste para llegar al corazón del pueblo.

J. M DE OJARBIDE.

El centenario de la adhesión de Bearn a Francia

Acaba de celebrarse en Pau el centenario de la reunión de Bearn a Francia, que tuvo lugar en el año 1620 durante el reinado de Luis XIII, hijo del buen rey Enrique IV, que fué el más popular de los bearneses y el más francés de los soberanos de Francia.

Pau fué cuna: vivió el insigne monarca en el magnífico castillo que se eleva sobre un promontorio. Allí nació Enrique IV y cuenta la leyenda que su terrible abuelo frotó con ajo los labios del niño y hasta le dió a beber vino de Jurançon. Existe en Pau el carapacho de tortuga que le sirvió de cuna. Hay en el castillo otros recuerdos históricos de suma importancia, y no son menos famosos los que evoca. Fué allí donde Enrique IV, a la sazón Enrique III rey de Navarra hizo el juramento tradicional de respetar «les fors du pays» (los «fueros» del país). Algunos bearneses eminentes han pensado que sería curioso presentar de carne y hueso un remozado Enrique IV con su nariz inmensa, su mirada vivaz, su bien cuidada barba y su aire gascón. Uno de ellos se ha dedicado con ahinco disfrazándose con el sombrero de «blanco penacho» y el traje de terciopelo negro. Este penacho blanco reunió en torno de él algunas damas elegantes que vinieron a rendir homenaje al rey, que a su vez supo galantearlas. Porque Enrique IV era el más galante de los hombres de su época. ¿Quién no conoce en América, «La juventud de Enrique IV?

Estos rostros seductores han sido una vez más evocados por criaturas más o menos parecidas a las antiguas conquistas del príncipe: Mlle. de Rebours, Diane d'Aordouin; Marie de Beauvilliers; la sim-



pática Gabrielle d'Estrée y la juvenil Charlotte de Montmorency; así como María de Médicis, su esposa.



El beneficio para los pobres

Ha comenzado la colocación de las entradas para el beneficio que, en favor de los pobres, organiza en estos momentos nuestra Comisión de Señoras, acto que se verificará en el Instituto Verdi, el 7 de Mayo.

Brevemente se confeccionará el programa respectivo.

En el número siguiente hablaremos de este punto importante.

En el « Laurak Bat »

En los salones de la Sociedad « Laurak Bat » de Buenos Aires, se verificó la velada y recepción con que los miembros de la misma conmemoraron el 44.° aniversario de la fundación social y para cuyo acto fuera invitada nuestra Institución.

Ante una crecida concurrencia, se desarrolló en todas sus partes el programa confeccionado al efecto, el que constaba de los siguientes números:

Primera parte: Txintxarri-Erri Eresia (Preludio), Iguain; Rapsodia húngara N.° 2, Listz; Sexteto; Jai-Egun Bat Euzkadin (Suite popular vasco), Bereziartua.

Segunda parte: Reparto de premios a los vencedores del concurso Intern o de pelota a share. He aquí la nómina de los mismos: 1.ª categoria; 1er. premio a los señores Victoriano Artadi y Manuel Ibarrola y 2.°, a Miguel Amorós e Hilario Soroa, 2.ª categoría: 1er. premio a Basilio Pinedo y José Eguiguren y 2.°, a los señores Román Parurena y Donato Aramendia. 3.ª categoría: 1er. premio a los señores Manuel Rotaeche y Dionisio Vinegra, y 2.° premio, a Juan Rotaeche y Gerardo Liñero.

Tercera parte: Hermanos Emparán. Nere maitea-Beti betiko. El celebrado tenor señor consocio Juan Cruz de Iregi, Romanza Zortziko. Profesora María Feixas Lizarralde, Chant d'Hindoo-Matinatta-Baso' abestiya.

Este número fué uno de los más aplaudidos, en razón de que la profesora Lizarralde lo ejecutó con mucho acierto demostrando al mismo tiempo, su alto temperamento artístico.

Después se realizó un animado baile, el que se prolongó hasta la madrugada.

En el Sanatorio

El 14 del actual, fué operado por los doctores Lenguas y Veiga, en el Sanatorio del mismo nombre, donde se encuentra, el Director de esta Revista señor Pedro Parrabère.

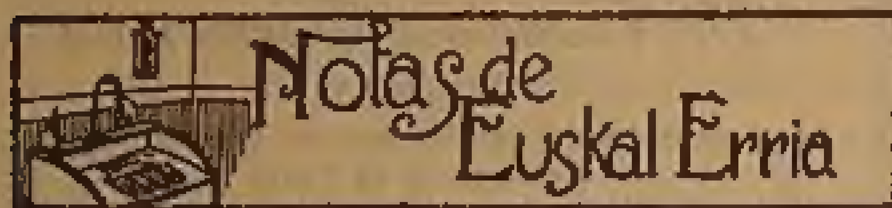


Anales de Instrucción Primaria

Contenidos en un voluminoso tomo, han llegado hasta nuestra mesa de trabajo los números del 7 al 12 de los Anales de Instrucción Primaria. Tiene la publicación que nos ocupa positivo valor para el magisterio, como se advertirá por el sumario que insertamos a continuación:

« A Samonati: Escuela Normal de Maestros y Profesores. Proyecto. — Gerardo Olivet: El Hombre. Lecciones de Anatomía, Fisiología e Higiene. — Doctor Emilio R Coni: De cómo he instruído a mis hijas sobre las cosas de la maternidad, por Jeaune Leroy-Allais (Traducción). — La Redacción: Roberto Ardigó. — Eduardo Rogé: La Escuela para todo y para todos (Traducción). — Revista de revistas: L'intermediarie des éducateurs, Ginebra: Manuel Général de l Instruction Primaire. París: L' Ecole et la vie, París; Revista de Educación Nacional, Chile. — Notas escolares: I. Interior: II. Exterior. — Documentos oficiales: I. Extractos de las actas de sesiones del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal; II Circulares del Consejo Nacional de Ense-

ñanza Primaria y Normal ; III. Circulares de la Dirección de Enseñanza Primaria y Normal ; IV. Varios. Decreto del Consejo Nacional de Administración por el que se nombra al señor Antonio Pan, vocal del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal ».



Consejo Directivo

ACTA N.° 355

Sesión del 12 de Abril de 1921

Con la presidencia del señor Matías Gamboa y con asistencia de los miembros doctor Francisco Cortabarría, Domingo Aramburú, Juan Mochó, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena, Domingo Aiscar que desempeñó la Secretaría y el Director de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erría ».

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior, N.° 354.

— Concédese autorización al Secretario General para que pueda faltar a la Secretaría por el tiempo necesario, en razón de tener que someterse a una intervención quirúrgica.

— Decláranse incorporados a la Institución, los señores Juan P. Larroque, José María Erquicia, Justo Benia Etchegoyen, Alfredo Herrán.

— El « Laurak Bat » invitó para la fiesta que se realizó el 10 del actual.

— Se comentó el éxito obtenido por la última fiesta anual.

— Se resuelve pasar una nota de felicitación a la Comisión de Fiestas por la feliz realización de la última jornada del 10 del actual.

— Se autorizaron los pagos siguientes :

A Martín Larragueta	$ 321.56
» Soury y C.a	» 1.70
» Joaquín Pereira	» 14.00
» Hernández, Rodríguez y C.a	» 238.10
Tres fotografías de la fiesta .	» 1.50
A Eduardo Sburlatti	» 188.60
» Julián Labaca	» 12.00
» Pedro Aicardi	» 49.00
» Emilio Pazos	» 2.00

— Penetran en la sala de sesiones los señores Manuel Mujica y Martín Larragueta.

— Considerándose asuntos de carácter interno, se levantó la sesión a las 11 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 10.

Comisión de Señoras

ACTA N.° 200

Presidiendo la señora María Mercedes Cortabarría de Aguirre, designada Presidenta ad hoc, en ausencia de la titular Doña María I. de Villar que faltó con aviso, y con asistencia de los miembros Graciana A. de Argul, Baldomera I. de Lizarraga, Francisca S. de Maimó, María E. de Osácar, María M. de Dermit, Anastasia E. de Osácar, Eulalia L. de Salaverri, Eugenia Goñi y Maruja Cortabarría que desempeñó la Secretaría, celebró sesión la Comisión de Señoras.

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.° 199.

— También asisten a la sesión la señorita Lorenza Gurruchaga e Irma Quéréilhac, Presidenta y Secretaria respectivamente, del Sub Comité de la Unión.

— La señora de Maimó informó acerca de las visitas que realizó a los pobres.

— Propónense como socias :

María Barrere de Logegaray y Luisa Iturburúa, presentadas por los señores Manuel Mujica y Martín José Mariezcurrena.

— Se deliberó extensamente acerca del beneficio que se realizará en favor de los pobres el 7 de Mayo próximo en el Instituto Verdi. Se comenzó a la distribución de las entradas para la venta ; se le augura un gran éxito a este beneficio.

— Levantóse la sesión a las 18, habiendo comenzado a las 16.

